

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS DE ACERINOX

EJERCICIO 2021

(16 de junio de 2022)

Señoras y señores accionistas, buenos días a todos:

Gracias una vez más por acompañarnos en esta Junta General de Accionistas de Acerinox, en esta ocasión, la que se corresponde con el ejercicio 2021, de nuevo de forma presencial, lo que es motivo de gran alegría.

Debo agradecer también la confianza depositada en el equipo directivo de Acerinox, que me permite el honor de dirigirme a ustedes para dar cuenta de los excelentes resultados obtenidos por la compañía en el ejercicio 2021 y explicar el complejo contexto en que se desarrollaron.

2021 fue un ejercicio apasionante, que fue mejorando rápidamente y que nos ha permitido lograr tanto los mejores resultados económicos, como las mayores producciones de nuestra historia.

Para explicar el cambio de situación y la fuerte aceleración de nuestros mercados, he de remontarme un año atrás, cuando en esta misma tribuna, pero de forma telemática, me dirigía a ustedes para explicar cómo nuestras expectativas de crecimiento para 2020 se habían visto frustradas por la aparición de la terrible pandemia del COVID-19

Como ya informamos en su día, durante 2018 y 2019, el consumo aparente de acero inoxidable en Europa y en Estados Unidos había encadenado dos años de descenso. Así, en la Eurozona se redujo un 0,3% en 2018 y un 4% en 2019. Por su parte, en Estados Unidos, el consumo aparente se redujo un 2,2% en 2018 y un significativo 9,3% en 2019.

Tras este descenso tan prolongado, debido en gran medida a una fuerte reducción de existencias por la debilidad de estos mercados en los que realizamos la mayor parte de nuestras ventas, éramos optimistas ante la posibilidad de afrontar un nuevo ciclo alcista, impulsado por el mayor consumo, pero también por el proceso de reposición de existencias.

Nada más lejos de la realidad, pues lo que experimentamos en 2020 fue el drástico apagón de toda la actividad, aunque no sucedió simultáneamente, sino que fue extendiéndose de este a oeste, desde China hacia Occidente, a medida que se propagaba el virus.

La consecuencia para nuestra industria es fácil de describir: de nuevo todos los consumidores de acero inoxidable, como también de muchos otros materiales y componentes, recortaron sus compras para adaptar, más aún, sus existencias y su capital circulante a la crudeza de la crisis y a la incertidumbre de la situación.

Como resultado, los consumos aparentes en Europa y Estados Unidos volvieron a descender por tercer año consecutivo, más acusadamente todavía, un -13,4% y un -10,8% respectivamente.

En resumen, los inventarios de acero inoxidable quedaron en mínimos, pero también los de equipos y bienes de consumo que incorporan nuestros materiales, como electrodomésticos, automóviles, equipos de cocina y de proceso de alimentos entre otros.

Tras meses de incertidumbre y oscuridad, de cierres y aperturas de fábricas motivados en primer lugar por la protección de nuestras personas y en segundo, por las propias normativas locales, el proceso de reactivación de todas las economías culminó en noviembre de 2020, cuando las buenas noticias sobre la efectividad y disponibilidad de las vacunas impulsaron un movimiento de euforia en todos los países simultáneamente.

En este desfase entre aperturas y cierres, entre industrias esenciales y no esenciales, en el desacoplamiento entre clientes y suministradores, así como en la fuerte reactivación unánime final, podrían encontrarse muchas de las razones para explicar los problemas surgidos en las cadenas de suministro globales que arrastramos durante todo 2021.

En definitiva, tras 3 años de bajada del consumo aparente, terminamos 2020 con niveles mínimos de existencias en todos los mercados y a lo largo de toda la cadena de suministros, en un momento en el que la euforia que provocó la esperanza en el proceso de vacunación hizo que se demandaran más materiales para abastecer el consumo normal, más el exceso provocado por el ahorro embalsado en muchas empresas y familias y, además, para reponer las existencias necesarias para alcanzar las nuevas expectativas de consumo, es decir, los stocks de los mercados resultaron insuficientes en esos momentos para responder a la fortísima demanda que se generó.

El resultado es de todos conocido: la sensación de desabastecimiento y la urgencia por adelantar las compras provocaron subidas de precio generalizadas, empezando por el inicio de las cadenas de suministro; es decir, por las materias primas y entre ellas por el acero inoxidable, aunque posteriormente se haya trasladado a todos los sectores de la economía, generando un fuerte aumento de la inflación.

El cambio de ciclo fue contundente, con un fuerte incremento del consumo aparente de acero inoxidable en 2021 del 17,7% en Europa y del 20,8% en Estados Unidos, recuperando prácticamente lo cedido durante los 3 años anteriores.

Es evidente que la pandemia ha supuesto un punto de inflexión y ha sido un acelerador de los cambios de modelo económico que ya venían produciéndose, pero, además, ha puesto de manifiesto la fragilidad de las cadenas de suministro globales y la necesidad de replantear y diversificar los modelos de aprovisionamiento.

Todos sabemos cómo los cierres de la industria de componentes electrónicos en Asia han afectado a la industria europea del automóvil o cómo hemos sufrido la falta de material sanitario, por poner algunos ejemplos.

Además, hay otra serie de factores que han agudizado las interrupciones de las cadenas de suministro globales, como la falta de contenedores marítimos y su elevado precio o el colapso durante una semana del Canal de Suez por el accidente del carguero taiwanés “Ever Given”, enorme barco portacontenedores de 400 metros de eslora.

Todas estas circunstancias han sensibilizado a las empresas de la complejidad del suministro global y está provocando una mayor diversificación de los orígenes de los suministros, alentando la idea de la necesidad de acercar parte de los mismos.

No creo que sea el final de la globalización, pero sin duda estamos asistiendo a la creación de un modelo mixto en el que también se tenga en cuenta la necesidad de una cierta regionalización. Se trata de un proceso muy interesante al que desde Acerinox prestamos la máxima atención.

En Acerinox llevamos 52 años operando en los mercados internacionales, como exportadores primero y finalmente, como operadores globales con fábricas en 4 continentes, pero durante la pasada década hemos sufrido los efectos del tsunami causado por la proliferación de nuevas fábricas en China e Indonesia que han lastrado a nuestros resultados por el exceso de capacidad productiva que se generó y que monopolizó el crecimiento de nuestra industria, por el enorme volumen de las exportaciones de estos dos países a todo el mundo, sustentadas por el dumping económico, social y medioambiental.

Por ello, desde las asociaciones del sector hemos venido solicitando medidas restrictivas que minoren el daño causado por el comercio desleal y que alienten las compras a los fabricantes que competimos limpiamente y seguimos los patrones de sostenibilidad. Estas medidas están obteniendo respuestas por parte de las administraciones de muchos países, que consideran el acero un material estratégico.

Si a las interrupciones surgidas en las cadenas de suministro globales sumamos la eficacia de estas nuevas medidas, podemos asegurar que esta nueva década que estamos empezando de manera tan accidentada nos va a permitir poner en valor todos los avances que estamos realizando y que impulsarán los resultados de Acerinox.

Siendo la nuestra una empresa global, atendemos a los mercados regionalmente desde nuestras fábricas de España, Alemania, Estados Unidos, Sudáfrica y Malasia. Por ello, la nueva situación va a favorecer nuestra actividad. No sólo esperamos un mayor componente de compra local en nuestros principales mercados, sino que el acercamiento de los suministros impulsará también el desarrollo de toda la industria en los países en los que operamos, lo que promoverá, aún más, el consumo de acero inoxidable,

No debemos dejar pasar esta oportunidad para devolver el protagonismo a la industria, para que vuelva a adquirir un mayor peso en las economías europea y americana y, sobre todo, para que desde la industria se pueda desarrollar más empleo y de más calidad. Por ello, creo conveniente hacer un llamamiento a la

sociedad para que realicemos un consumo responsable que defienda nuestros valores y a las administraciones para que tomen las medidas necesarias para crear un entorno competitivo que favorezca la actividad industrial.

Quiero destacar el trabajo que venimos realizando en materias ESG (ambiental, social y gobernanza) que están integrados en el ADN de Acerinox desde su origen, porque producimos un material duradero e infinitamente reciclable sin que pierda sus características metalúrgicas, mecánicas y de resistencia a la corrosión y porque lo hacemos de una manera eficiente minimizando el uso de recursos naturales, respetando al medio ambiente y cuidando nuestro entorno y a nuestras comunidades. Además, lo hacemos con producto reciclado, empleando chatarra como principal materia prima, lo que nos convierte en una de las mayores empresas recicladoras del país.

En el año que hemos dado los mejores resultados económicos de nuestra historia, como explicaré a continuación, también hemos incrementado nuestras inversiones para cumplir los compromisos asumidos por la compañía con la Agenda 2030. Estos compromisos se vieron reconocidos por diferentes organismos certificadores y agencias calificadoras a nivel mundial.

Un año más, refuerzo nuestro firme compromiso con los 10 Principios del Pacto Mundial de las Naciones Unidas y confirmo nuestro propósito de seguir contribuyendo, de forma directa e indirecta, a los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas.

Acerinox destaca en este ejercicio 2021 por su contribución y desempeño en los ODS. Especialmente en el número 3, el de la salud y bienestar; el 6, de agua limpia y saneamiento; el 8 de sanidad decente y crecimiento económico; el 9 de industria, innovación e infraestructuras; el 11 de ciudades y comunidades sostenibles y en el número 12 de producción y consumo responsables.

Unos ODS que nos guían en el cumplimiento de nuestro propósito de “crear los materiales más eficientes del futuro maximizando los beneficios para la sociedad y creando valor para todas nuestras partes interesadas, nuestros stakeholders, de manera sostenible”. Un propósito que lo es de toda la organización y mío personal.

La mayor eficiencia en nuestros procesos nos lleva a unos menores costes por el menor uso de recursos, pero también a tener un menor impacto en el medioambiente que contribuye a mitigar los efectos del cambio climático. Es decir, sostenibilidad y eficiencia van de la mano.

Por citar solo unos ejemplos destacados:

En el ejercicio 2021 que hoy resumimos, Acerinox redujo sus emisiones de CO₂ de alcance 1 un 3,38% y un 10,22% las de alcance 2 respecto al ejercicio anterior, lo que nos hace pensar que cumpliremos con creces el objetivo de reducir nuestras emisiones directas e indirectas un 20% en 2030, con respecto al año base 2015.

Los datos nos llevan a ser igual de optimistas con nuestro compromiso de reducir un 20% la extracción de agua en 2030 (frente al año de referencia 2015) ya que solo en 2021 se redujo la extracción de agua un 12% respecto al ejercicio anterior.

En cuanto a la intensidad energética, nuestro objetivo es reducirla un 7,5% en 2030. Entre enero y diciembre del año pasado, la compañía disminuyó un 1,5%. lo que supone un 3,5% acumulado desde 2015.

Durante el ejercicio, hemos invertido 14,5 millones de euros en I+D+i, centrando nuestras actividades en la valorización de residuos, la optimización de procesos y la mejora de las cualidades de nuestros productos, teniendo muy en cuenta tanto el empleo de hidrógeno como combustible, como el uso del acero inoxidable en la industria del hidrógeno, áreas en las que estamos liderando varios proyectos.

En el ámbito social actuamos desde todas las áreas para mejorar las condiciones de las personas de nuestra organización y sus familias y somos uno de los mayores –sino el mayor– empleador en las comarcas en donde tenemos centros de producción. Además de los más de 8.200 empleos directos que forman la familia Acerinox, cada uno de estos, genera entre 6 y 8 empleos indirectos en industrias o servicios auxiliares.

Igualmente, somos muy activos en la formación interna de nuestro personal y en la formación de los jóvenes profesionales y universitarios, para que reconozcan en Acerinox a un empleador de referencia y a nuestros materiales, como los materiales del futuro.

A lo largo del curso académico 2021 – 2022, a través de CEDINOX, la Asociación para el Desarrollo del Acero Inoxidable en España, hemos impartido 37 cursos gratuitos en 27 universidades españolas, a los que asistieron 1.375 alumnos y 98 profesores, superando en un 21% la participación respecto al curso anterior.

En ellos se enseñan las propiedades y características de los aceros inoxidables para que los conozcan y los tengan en cuenta quienes ejercerán en el futuro como arquitectos e ingenieros, para que conozcan las ventajas de unos materiales que, por su larga vida, por su capacidad infinita de reciclaje y reutilización (les recuerdo que nuestra tasa de recuperación ha superado el 90% durante los últimos tres años) son paradigma de la economía circular.

En cuanto a formación interna, durante 2021 hemos impartido 431.542 horas de formación a 5.403 personas. Me gustaría destacar en este punto la importancia de la formación técnica y en materia de medio ambiente y seguridad de nuestros trabajadores, que disfrutaron de un empleo de calidad y bien remunerado, con contratos indefinidos en un 97% de los casos.

También estamos insistiendo en nuestro compromiso con la seguridad de quienes trabajan en nuestras instalaciones, con el único objetivo de erradicar los accidentes y asegurar que todos podamos volver seguros a casa. Como ya ha destacado nuestro Presidente, durante el ejercicio 2021 hemos conseguido una

reducción de la tasa de accidentes del 32% muy alentadora, aunque todavía nos quede camino por recorrer.

Me abstengo, por cuestión de tiempo, de relatar todos los avances en nuestra gobernanza, que ya han sido explicados en detalle por nuestro Presidente.

Volviendo a los resultados del ejercicio y, como consecuencia de las circunstancias descritas, las mejores condiciones de todos los mercados y nuestra gestión de los mismos permitieron un claro aumento de nuestra cartera de pedidos, gracias a lo cual mantuvimos todas las fábricas a plena ocupación, reduciendo nuestros costes de producción y aumentando los márgenes de nuestros productos, lo que se vio reflejado en nuestra cuenta de resultados de 2021 y lo que llevamos de 2022.

El EBITDA de 2021 fue creciendo progresivamente desde 161 millones de euros del primer trimestre a 217 millones en el segundo, 293 millones en el tercero y 318 millones de euros en el cuarto trimestre casi duplicando el del primer trimestre.

El EBITDA acumulado en el año sumó 989 millones de euros, el más alto alcanzado por Acerinox en nuestros 52 años de historia.

Por su parte, las ventas realizadas en 83 países de los 5 continentes, alcanzaron 6.706 millones de euros, marcando la segunda cifra más alta de la historia de la compañía que se registró en el ejercicio 2006. En aquel año la cifra de facturación se vio impulsada por los altos precios de las materias primas, especialmente del níquel, cuya media anual fue un 26% superior a la de 2021

En 2021 el beneficio después de impuestos de 572 millones también constituyó un nuevo récord, como también lo fue la producción total de nuestras acerías, que sumaron 2,62 millones de toneladas.

Los buenos resultados permitieron obtener un cash flow operativo de 388 millones de euros a pesar del incremento del capital circulante de 460 millones de euros por la buena actividad y las subidas de precios de las materias primas, los consumibles y los repuestos.

Después de realizar pagos por inversiones de 90 millones de euros, el cash flow libre generado de 297 millones nos permitió retribuir al accionista con un pago en efectivo de 0,50 euros por acción, lo que totaliza 135 millones de euros. Al mismo tiempo, se inició un programa de recompra de acciones para el que ya se dedicaron 9 millones en el ejercicio 2021 y que ha culminado en 2022 completando un 4% de las acciones emitidas, por un importe total de 124 millones de euros, equivalentes a 10.821.848 acciones, cuya amortización se somete a esta Junta de hoy.

La deuda financiera neta se redujo entre enero y diciembre de 2021 en 194 millones de euros, situándose al cierre del ejercicio en 578 millones de euros o, lo que es lo mismo, una relación de 0,58 veces EBITDA.

En el Informe Anual Integrado de 2021 podrán apreciar en detalle la buena situación financiera y de liquidez de nuestra compañía, que nos permite afrontar con tranquilidad los vaivenes del mercado y las incertidumbres a las que nos enfrentamos en el ejercicio 2022.

Durante 2021 todas las unidades del Grupo se comportaron satisfactoriamente y contribuyeron a estos buenos resultados.

North American Stainless desarrolló con maestría su papel de líder del mercado americano, impulsando la recuperación. Más del 50% del acero inoxidable que se fabrica en Norteamérica provino de nuestras instalaciones en Kentucky.

Acerinox Europa también mantuvo un buen comportamiento, pese a que los precios de la energía en España alcanzaron cotas insostenibles. Siendo la nuestra una industria calificada como electrointensiva e intensiva también en el consumo de gas, el sobrecoste provocado por los precios de 2021 supuso la nada despreciable cifra de casi 100 millones de euros, comparados con los de 2020, que ya eran caros comparados con los países de nuestro entorno en los que se ubican nuestros competidores más cercanos.

También Columbus Stainless, en Sudáfrica, desempeñó un papel protagonista, gracias a la buena gestión de sus costes y a la versatilidad alcanzada, que nos permite adaptar nuestra producción y completarla con otros tipos de acero, no inoxidables, para mantener siempre un elevado nivel de ocupación en la fábrica.

Por su parte, nuestro negocio de Malasia, Bahru Stainless, continuó con la estrategia de desarrollo de mercados de mayor valor añadido, consiguiendo resultados positivos en un entorno muy competitivo, afectado por la sobrecapacidad instalada en Indonesia, y con un gran mérito añadido, ya que el Gobierno de Malasia no excluyó nuestra actividad, que no se consideró esencial, del cierre generalizado ordenado para el control de la pandemia, lo que nos obligó a cesar la actividad durante dos meses y medio.

No puedo sino destacar a nuestra división de aleaciones de alto rendimiento, VDM, que tuvo un buen comportamiento, tras un débil comienzo por la paralización de los proyectos que incorporan nuestros materiales. Esta situación comenzó a mejorar en el segundo trimestre y acabamos el año obteniendo unos resultados mensuales similares a los tiempos anteriores al coronavirus, cuando decidimos la adquisición de esta compañía. Siendo éste también un negocio cíclico, su ciclo no coincide con el de los aceros inoxidables lo que proporciona una mayor estabilidad a nuestros resultados.

También es digno de mención el avance en el proceso de integración de nuestra división de aleaciones de alto rendimiento, que está superando con creces los planes iniciales a pesar de la dificultad de viajar y mantener reuniones y colaboraciones técnicas de modo presencial. Hemos cuantificado las sinergias obtenidas en el ejercicio en 12 millones de euros, un 51% por encima de lo previsto, en gran medida por la complementariedad de los productos y las redes comerciales, lo que nos permite ser optimistas de cara a nuestro futuro común.

El ejercicio 2021 nos ha permitido obtener unos resultados históricos, pero no por ello deba pensarse que ha sido fácil de gestionar, ya que nos ha hecho enfrentarnos a una serie de importantes retos en la operación diaria:

En primer lugar, por la pandemia, por los casos de contagio y de aislamiento que padecimos, porque en unas fábricas en las que se trabaja 24 horas y el trabajo ha de realizarse in situ, sin posibilidad de hacerlo a distancia, la formación de los turnos de trabajo tuvo una complejidad elevadísima y hubo que recurrir a la versatilidad de nuestros trabajadores hasta el extremo, demostrando su preparación para desempeñar tareas en diferentes máquinas y líneas de producción.

Sufrimos también los cierres de algunas de nuestras instalaciones por los confinamientos y, lo que es todavía peor, los cierres de nuestros clientes mientras que nosotros nos veíamos obligados a mantener la actividad, dependiendo según en qué países éramos declarados industria esencial o no. En este difícil contexto, obtuvimos un nuevo récord de producción.

Por otro lado, conseguimos que las fuertes interrupciones en las cadenas de suministros no afectaran gravemente a aquellos que para nosotros son críticos, lo que nos permitió operar casi con normalidad, aunque no pudimos evitar que estas situaciones afectaran a nuestros clientes y, por tanto, a nuestra producción.

En estas circunstancias, nos vimos obligados a modificar casi diariamente la programación de nuestras fábricas, cambiando de medidas y de tipos de acero inoxidable para apoyar con nuestro servicio a aquellos clientes que se mantuvieran operativos o tuvieran necesidades más urgentes de materiales, mostrando así la flexibilidad y versatilidad de nuestras fábricas.

También padecimos desastres naturales, como las inundaciones que sacudieron el norte de Alemania y en las que nuestro equipo de bomberos de la fábrica de Althena, no sólo evitó que nuestras instalaciones se vieran afectadas gravemente, sino que colaboró de manera ejemplar con las comunidades locales para evitar mayores destrozos.

Además, hemos desarrollado nuestra actividad en España con altos precios de la energía nunca antes vistos, con paradas provocadas por la huelga de la industria auxiliar del metal de la provincia de Cádiz y, pese a todas las dificultades, hemos avanzado en nuestro Plan Excellence 360 de mejora de la eficiencia y la productividad. En el conjunto del Grupo, alcanzamos un 81% de los objetivos marcados, equivalentes a unos 73 millones de euros anuales, centrados en materia de planificación y analítica avanzadas y en automatización de procesos.

Por último, aunque no forme parte del ejercicio 2021, no puedo pasar sin mencionar el grave conflicto que estamos viviendo tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Quiero expresar nuestra repulsa y condena a este acto de violencia y agresión que está causando tanto daño y dejando tantas víctimas injustificadas. No podemos más que desear que esta situación llegue a su fin lo antes posible.

Desde Acerinox, y adhiriéndonos a las sanciones impuestas por la Unión Europea y los Estados Unidos a Rusia, hemos suspendido nuestras ventas a este país, aunque mantengamos por razones humanitarias una pequeña oficina que en estos momentos no desarrolla ninguna actividad comercial.

Además, durante el segundo trimestre de 2022, la compañía habrá finalizado la reconfiguración de su cadena de suministros de materias primas, permitiendo acabar con la dependencia del níquel de Rusia y buscando suministradores alternativos de acuerdo con nuestra política de compras responsables. Para ello hemos realizado un intenso trabajo para organizar la nueva logística y contratar fuentes alternativas de níquel puro, de origen noruego, canadiense y sudafricano, aunque, recordamos, más de un 70% de nuestras necesidades totales de níquel provienen de chatarra de acero inoxidable.

La superación de todas estas dificultades ha sido posible únicamente por el esfuerzo, la profesionalidad y el compromiso de todos aquellos que forman parte de Acerinox, de las más de 8.200 personas que se crecen ante los retos, y este año, más que nunca, debo expresar mi admiración y agradecimiento por su capacidad de entrega y dedicación en circunstancias tan complejas, que permitieron lograr unos resultados excepcionales.

Contando con un equipo humano como éste, nuestro futuro sólo puede ser mejor. Un año más, puedo decir con toda sinceridad que me siento un privilegiado por seguir trabajando en esta gran empresa, que se supera año tras año gracias al buen hacer y a la implicación de todas las personas que la integran y que viven el día a día con pasión y entregadas al bien del Grupo por encima de todo.

Agradezco especialmente a la dirección y al resto de mis más cercanos colaboradores el apoyo que me han brindado, y que siguen dándome incondicionalmente, para superar todos los retos.

Los resultados del 2021, así como los publicados del primer trimestre y las previsiones para el segundo trimestre de 2022, son consecuencia de la constancia, la responsabilidad y el tesón para hacer frente a los desafíos y nos recompensan con creces todos los esfuerzos.

Antes de concluir, quiero hacer una especial y afectuosa mención a nuestro presidente Rafael Miranda, que nos ha acompañado y apoyado a lo largo de ocho intensos años, durante los cuales hemos acometido una profunda transformación de nuestra compañía, adaptando su estructura y reforzándola para dar respuesta a las nuevas situaciones, mejorando su gobernanza y enfocando siempre nuestro trabajo a satisfacer a todos los grupos de interés. Siempre agradeceremos a Rafael el ejemplo que nos ha dado con su dedicación, su profesionalidad, sus enseñanzas y su cercanía, valores tan valiosos viniendo de una personalidad con una experiencia tan dilatada como la suya.

Querido Rafael, para nosotros ha sido un honor trabajar contigo, como lo es también contar con tu amistad.

Como saben, el Consejo de Administración, que se celebrará tras esta Junta General, tiene previsto aprobar la candidatura de Don Carlos Ortega Arias-Paz, consejero dominical de la sociedad, como nuevo presidente del Consejo.

A él, le deseo el mayor de los éxitos, que será también el nuestro. Desde aquí, le brindamos todo nuestro apoyo y colaboración y nos ponemos a su entera disposición para empezar a trabajar cuanto antes para seguir engrandeciendo a nuestra querida empresa Acerinox.

Bienvenido, presidente, cuenta con nosotros.

Quiero concluir mi mensaje reiterando mi agradecimiento a todos los accionistas por su apoyo y confianza, que nos motiva y nos anima a seguir mejorando.

No sabemos cómo será el futuro, no tengo dudas de que ofrecerá nuevos desafíos, pero nuestros accionistas, clientes, suministradores, empleados y la sociedad en general seguirán encontrando en Acerinox un aliado responsable en el que apoyarse.

La compañía está preparada y tiene la capacidad de avanzar con el mismo espíritu y ambición que siempre la han caracterizado.

Muchas gracias.

Bernardo Velázquez

Consejero Delegado de Acerinox

Junio 2022